PRESENTACIÓN

La Revista cumple noventa y cinco años en 2017. Fundada como Boletín de la Universidad Nacional del Sureste en 1922, el primer número salió de la imprenta en abril de ese año, apenas tres meses después de fundada la Universidad. A lo largo del tiempo ha cambiado de nombre varias veces, al igual que la propia Universidad; que de ser Nacional del Sureste en consonancia con el proyecto original de José Vasconcelos, se volvió Universidad de Yucatán en 1938 para acomodarse al proyecto centralista de Lázaro Cárdenas, cuando instaló el poder del Centro al traer la Reforma Agraria a Yucatán. Recuperando el aliento regionalista volvió a ser Universidad Nacional del Sureste en 1951, para regresar de nuevo en 1958 al nombre de Universidad de Yucatán, y finalmente Universidad Autónoma de Yucatán en 1984 al legalizarse su autonomía.

La Revista, por supuesto, fue reflejando en su nombre estos cambios a lo largo de las cinco épocas de la UADY. El "Boletín" se convirtió en "Orbe" con vieja y nueva época, luego en Revista de la Universidad de Yucatán y desde 1984 hasta la fecha en Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán. Ha cambiado de nombre pero no de esencia. Mantiene con vida su pecado original, mismo que ha sostenido a lo largo de noventa y cinco años y que pregona como virtud: ser en principio una revista de contenido y temática enfocada a la región sureste del país, la península de Yucatán y la civilización maya. Preocupada por el mundo sí, y abierto a él pero renunciando de manera anticipada a una vocación de absoluto, prefiere ocuparse de la cultura y la identidad regional en la mayor cantidad de dimensiones que sean posibles.

Sorteando las vicisitudes que afectan las publicaciones periódicas en cualquier país; políticas, presupuestales y académicas, La Revista ha modificado nombre, formato y periodicidad, pero nunca en noventa y cinco años se ha dejado de publicar. Ni conflictos políticos, ni huelgas, ni falta de recursos han impedido que año tras año La Revista salga al encuentro de sus lectores. Mérito colectivo de los cientos de colaboradores que a lo largo de casi un siglo han publicado miles de artículos y textos varios. Una mirada retrospectiva nos muestra que casi no hay un investigador o estudioso de prestigio, un literato o un científico que, ocupándose de Yucatán o escribiendo desde Yucatán, siendo yucatecos o no, hayan dejado de colaborar, de estar presentes o ser analizados en este órgano universitario.

Pero este es un año de aniversarios. También en 2017 se cumplen los 150 años de la fundación del Instituto Literario de Yucatán, fundado en 1867. El Instituto como casa de estudios superiores fue de la mayor importancia, y sin él no se entiende mucho de la fortaleza y duración de la identidad regional yucateca, y de la capacidad de sus élites políticas y económicas para sostener durante el siglo XIX y parte del XX, un proyecto de desarrollo regional que implicó una profunda modernización de la península teniendo como eje a la agroindustria henequenera, en la que el conocimiento y la innovación constantes jugaron un papel de la mayor importancia. Los profesionistas, hombres y mujeres formados en las instituciones educativas yucatecas, fueron actores claves en el desarrollo de esa época. Publicamos en consecuencia un trabajo dedicado al Instituto y a la trayectoria de la propia UADY a lo largo de cuatro siglos, acompañado de varias imágenes poco conocidas sobre nuestra Institución

Damos también noticias de la Feria Internacional de la Lectura en su edición 2017 y de una serie de trabajos sobre la escritora premiada escritos por alumnos de la UADY. Al cierre de este número falleció el importante poeta y escritor yucateco Raúl Renán, miembro desde hace muchos años del Comité Editorial de esta Revista. Su extensa obra poética y su labor editorial se reconocen ya como un evento de importancia en la literatura no sólo regional sino nacional. Estamos seguros que los años harán aumentar aún más el reconocimiento a su poesía. Recogemos aquí una serie de textos e imágenes sobre su obra y su persona que nos dan cuenta de la importancia y calidez de este artista yucateco, que de manera desinteresada colaboró siempre con nosotros y que en muchos sentidos nunca se irá.

Luis Alfonso Ramírez Carrillo